



Patios productivos de un sueño a una realidad



Los patios productivos nacen para fomentar la organización comunitaria, y proporcionarles herramientas a las comunidades para su auto consumo, además de sacar provecho de los excedentes de la siembra y así contribuir con la seguridad agroalimentaria del país

Izmir Barreto.

Prensa-INIA. Venezuela es un país que se ha caracterizado por ser rico en suelos para la producción de alimentos según las bondades de cada estado, de allí que el Gobierno Bolivariano se ha preocupado en implementar acciones que permitan impulsar la producción agrícola y pecuaria en los distintos espacios, creando condiciones para que desde los pequeños hasta los grandes productores tengan oportunidades para mejorar sus sistemas productivos y elevar su condición económica a fin de alcanzar la felicidad suprema.

Es por ello que ha engendrado y dado vida a una serie de planes para brindar asistencia desde todos los aspectos y así impulsar la agricultura en el país, pensando siempre en los y las agricultoras que durante tantos años fueron excluidos por los gobiernos de la derecha que condujeron el país.

En esta iniciativa de pensar en los menos privilegiados es como surgen los Patios Productivos, como una alternativa o programa de seguridad alimenticia y generación de ingresos que busca contribuir a disminuir la desnutrición, mejorar el medio ambiente y comercializar productos orgánicos a través del aprovechamiento de los patios de las viviendas.

Los patios productivos constituyen una integración en red, para agrupar el resultado del producto de las siembras e intercambiarlo y no depender de las cadenas de mercados que se aprovechan de los productores comparándolos a precios bajos para luego venderlos en unos muy elevados. Estos garantizan un espacio de trabajo donde el dueño del patio es su propio jefe y no está obligado a cumplir con una jornada laboral, donde por lo general son explotados y muy mal remunerados.

Yaracuy es un estado que por su ubicación geográfica la mayoría de las viviendas en las zonas rurales cuenta con grandes extensiones para el cultivo, y en muchas oportunidades estos espacios son subutilizados, con la llegada del Gobierno Revolucionario algunos de estos lugares se han activado.

Desde el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, INIA, se viene realizando un trabajo para impulsar en el estado las propuestas formuladas por el Gobierno Nacional, y los patios productivos es un reflejo de ello. Desde hace 7 años los técnicos del INIA-Yaracuy, se encuentran trabajando para impulsar esta realidad en la región y hasta la fecha son muy favorables los resultados.

La promotora comunitaria Ivón Linarez, comentó que cuando se formuló la propuesta a las familias del radio de acción del campo experimental Mayurupi del INIA, ubicado en el municipio Peña, la propuesta de entrada no tuvo la mejor aceptación, pues las personas esperaban un financiamiento y no una propuesta para empezar un trabajo que rompiera las dependencias patronales, pero al cabo de algún tiempo la situación cambió y lograron no solo la aceptación, sino la satisfacción de que muchos hayan encontrado una alternativa de trabajo.

Linarez informó, que el programa empezó con una serie de talleres de capacitación de los participantes que consistió en enseñarles cómo realizar la desinfección de los suelos, la preparación para la siembra, extracción de semilla; (para de que no dependieran de semillas externas en su totalidad, sino que fuesen capaces de producir y propagarlas a la hora de incrementar sus cultivos), producción de abonos orgánicos con la finalidad de trabajar

con una siembra lo más ecológica posible y a fin de año intercambiar entre los participantes el producto obtenido en cada patio.

Del papel a la realidad

Abelardo Ordoñez representa este proyecto hecho realidad y se ha convertido en una referencia de trabajo e independencia con la activación de su patio. Esta experiencia inició con unas semillas de cilantro y lechuga en un metro cuadrado y actualmente cuenta con 250 metros cuadrados de siembra de diversos cultivos.

El programa seleccionó 12 familias o patios para convertirlos en productivos y en la actualidad este es el más plantado; y que funciona bajo la filosofía que se planteó desde el Gobierno Bolivariano de autoabastecerse y generar productos sanos y de calidad a bajos precios.

Para Ordoñez, hace 7 años un patio productivo no era rentable, y solo representaba un plan ideal por el Gobierno Nacional para impulsar las instituciones, pero aún así aceptó el reto de hacer de su patio un espacio para la producción. Una vez que los técnicos le donaron unas pocas semillas para iniciar el proyecto, le fue tomando el cariño a sus cultivos y hoy por hoy es su única fuente de trabajo convirtiéndose en una práctica más que rentable, una forma de vida.

Ordoñez se ha convertido en vitrina de producción y punto de referencia entre los habitantes de Platanales y sus comunidades aledañas, hay quienes aún mantienen sus patios, pero sólo para el autoconsumo, no para la venta ni como modo de trabajo.



Abelardo posee semillas que utiliza para la propagación en su patio como las de tomate, ají, pimentón y zanahoria; y además contribuye y las dona a otras familias, escuelas e incluso a instituciones del Estado. También cuenta con un espacio para cultivar plantas que son utilizadas como repelentes, como el clavel de muerto y el ajo en ramas.

Entre los cultivos que se encuentran en el patio están: cebolla, ají, cilantro, cebollín, lechosa, tomate, coliflor, maní, batata, ocumo, aguacate, repoyo, yuca, apio, entre otros. Además tiene un espacio en el que se ejecutó un proyecto escolar de un jardín de plantas medicinales.

“Yo vivo de esto y vivo tranquilo”

Ordoñez considera que este es un trabajo para toda la vida, pero para ello hay que meterle el pecho, hay que trabajar con entrega pero sobre todo con paciencia y cariño, ganarse la vida para quienes trabajamos fuera de la urbe es muy complicado, antes yo trabajaba como jornal y era aparte de explotado muy mal pagado, este patio me ha permitido lograr una estabilidad económica y vivir tranquilo.

Lo que antes me parecía una locura ahora es totalmente rentable, poco a poco he ido incrementando y diversificando los cultivos, antes era más complicado la colocación de los mismos en las fruterías o abastos, ahora ya muchos me conocen y vienen hasta acá a comprarme la cosecha, además me he convertido en una alternativa para los habitantes de la comunidad que vienen a hacer sus compras acá a la casa, y se ahorran los precios colocados por los intermediarios, además de que saben que se están llevando rubros que son sanos, pues son cultivados con conciencia agroecológica.

De un tiempo para acá, la gente ha buscado alimentarse sanamente

Para el productor en los últimos años las personas han creado conciencia en el tema de la alimentación, y han buscado las maneras de alimentarse sanamente, ya que se han dado cuenta que si seguimos consumiendo tantos productos cargados de veneno eso afectará nuestro sistema en algún momento.

“Yo soy un caso palpable de ese uso irracional de químicos, pues producto de mis anteriores trabajos como jornalero me intoxicó en reiteradas oportuni-

dades, es por ello que con mi cultivo me esmero en disminuir al máximo posible la aplicación de químicos, trato de trabajar en armonía con la naturaleza y ofrecer alimentos sanos”.

Aseguró que, sí es posible trabajar con menos químicos y más repelentes naturales y obtener buenos rendimientos, “los invito a que hagan la prueba y se sorprenderán de los resultados”. Indicó que para ello cuenta con un lombricario de donde extrae el humus de la lombriz y la aplica a la siembra, además cuenta con un compostero también para aplicar a la siembra al tiempo que funciona para alimentar el lombricario.

Un espacio de encuentro

El patio de Ordoñez ha servido en reiteradas oportunidades para realizar conversatorios con los integrantes del Sistema de Trueque y ha dado pie al establecimiento de otros patios, en otros municipios.

En la diversificación del cultivo está la clave

Ordoñez asegura que muchas veces los productores se hacen esclavos de un cultivo, arriesgando a que si no se les da lo pierden todo, la clave está en la diversificación, pues siempre en cada cosecha vas a tener un margen de ganancia que te va a permitir seguir invirtiendo.

Este patio no siempre fue así, y no siempre dio los resultados esperados, recuerdo momentos muy duros al inicio, que me hacían dudar, pero luego fui probando con otros cultivos y a la vuelta de tres años empecé a ver los resultados y eso es lo que motiva a uno a seguir trabajando.

El que no crea en esta realidad que venga y conozca el mío

Hizo un llamado a quienes aún no creen que un patio productivo sea una opción de trabajo que genere buenos resultados económicos que vayan y se den un paseo por el de él, en donde cuenta además una de producción rentable, con un sistema de riego artesanal que le permite optimizar en un 90% el consumo de agua, y de aportar su granito de arena con a la biodiversidad.

Materiales INIA

Hizo referencia a que todas las semillas con las que inició fueron donadas por el INIA y que actualmente trabajó con material del tomate ALBA, el cual es una semilla INIA que se adaptó 100% a las condiciones del suelo, demostró ser muy resistente a plagas y enfermedades, se hizo un semillero, se trasplantó y se logró una muy excelente cosecha.

Gustavo Palencia, quien al igual que Linarez acompañó a Ordoñez durante este proceso, como servidor público del INIA relató que, “este es un trabajo que en su inicio no fue fácil, pero hoy en día podemos decir no solo que cumplimos la meta, sino que la superamos, pues contamos con que además de haber logrado su independencia laboral, contribuye diariamente con la alimentación de algunos yaracuyanos.

Palencia describió que a su llegada hicieron un trabajo de formación, “ya ellos tenían algunas experiencias, por ende no les íbamos a enseñar cómo sembrar; pero sí como trabajar en armonía con el medio ambiente, para obtener productos sostenibles y sustentables y así buscar la optimización de los patios para el autoconsumo y para obtener un producto rentable ante los demás”.

Añadió Palencia que los Patios Productivos representan una frescura en el modo en que se cultiva, poseen un alto componente de responsabilidad social, son altamente de producción orgánica (no se utilizan agro tóxicos), su cosecha permite establecer precios competitivos, se hacen entregas puntuales de pedido justo a tiempo, permite la realización de centro de acopio acorde a las exigencias sanitarias; por estas y otras ventajas en una alternativa para darle aprovechamiento a los patios de los hogares.

